EE PUBLICA LOS DIAS I, 10 Y 20 DE CADA MES

Y ADMINISTRACION
CARMEN 6

CONTRACTOR CONTRACTOR

4 15 STANDER OF LOWER

El Cemsor

SUSCRIPCION

2'50 PTAS. TRIMESTRE
EXTRANJERO 6
ANUNCIOS A PRECIOS
CONVENCIONALES
PAGOS ANTICIPATOS

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

DIRECTOR DIEGO SOLER PLORES

Año I.

enall alicaldeup in min

Cuevas del Almanzora 20 de Septiembre de 1930

Núm. 9.

Los riegos de Cuevas

Redexiones sobre ios trabajos de alumbramiento de aguas

RÉGIMEN DE LAS AGUAS DEL

La capa permeable o lecho del rio, forma a modo de un depósito, o más bien, un cauce subterráneo, eo todo su recorrido, de anchura y profundidad variable, ocupados, por cantos rodados, y defritus de rocas diferentes y en cuyos intersticios, se aloja, hasta cubrir determinadas alturas, segúo la mayor o menor precipitación sobrevenida en la cuenca.

Las aguas que descargan las unbes en los montes, se precipitan por les hondonadas y van arrastrando consigo, las tierras de flor, hasta llegar al rio y seguirle, como camino franco y expedito hacia su destino, el mar; pero en su trayectoria, una pequefia parte, pasa a reforzar y acrecer, el caudal subálveo, para lo cual se descartan de los materiales arrastrados, sirviéndoles de tamiz o filtro, las propias arenas sobre las que circulan y ya en el dapósito, impulsadas por la gravedad, se deslizan mansamente, en el plano-inclinado queriforma classpendientes donde asienta, por entre arenas y rocas en constante movimiento un tanto acelerado de arriba a bajo. por el aumento de carga, y con el esfaerzo que supone el choque incesante, con aquellos obs taculos que se oponen al paso, sueltan poco a poco, las sales calcarens de que estan saturadas. las cuales haciendo el chicio de la algamasa, van eleborando en el fondo el hormigón que constituye esos conglomerados tan resistentes, que vemos por todas partes y con extrañeza en lugares in comprensibles, como las cus pides de los montes, que, seguramente se formaron por el discurrir de las aguas en el transcurso de millares de siglos. Los intersticios de la masa, alojamiento del agua, son más o menos amplios, según el tamaño de los sólidos, en las diferentes capas que constituyen el lecho. Es de suponer, que, a medida eque se descienda, los cantos rodados y demás componentes de su lecho, dejan mas libre paso a las aguas, por encontrarse éste exento de arenas y otros materiales menudos, que fueron arrestrados por las corrientes.

PERMEABILIDAD DE LOS ACARROS

Se han becho estudios, para determinar la velocidad de las aguas, por entre los acarreos; pero, no se ha llegado a concretar de un modo general, por estar aquella dependiente de muy diferentes causas.

Según experimentos de Slichtes, efectuados para una pendiento de 2 por 100, sin carga apreciable, recorre en un año: por entre arena muy fina, 16 metros; por arena gruesa, 250, y por entre grava menuda, 1600 metros.

En el río Almanzera, no se han realizado, que nosotros sepamos. estudios de esta índole, que los consideramos importantes y hasta necesarios, si se quiere conocer uno de los factores indispensables, para hacer el aforamiento del agua que circula por su le cho, cuya captación absoluta per seguimos.

A falta de datos propios, nos serviremos de los correspondientes al río Andaráx, gemeio del Almanzora, ambos de idénticas condiciones.

Tratando de las aguas subalveas de l'aquelorio, se suscito una controversia científica, hace algundos ados, entre dos señores, cuyos notables trabajos vieron la luz pública en el periodico La Crónica Meridional; uno de aquellos, al ocuparse de la permenbilidad del lecho de aquel río, demostró que la velocidad de la masa líquida a travás de los acarreos, bajo la carga de un metro y pendiente

0,007 por metro, era de 0,002 metros por segundo.

La pendiente media del Almanzora, la podemos calcular en el 7 per 1000.

Con 1 metro de carga, la velocidad es 0,002 metros por segundo.

Con 0,007 de cargu, será 0,007 por 0,002, igual 0,000014 metros por idem.

La velocidad por hora será 0,000014 por 3600, igual 0,0504 metros.

La velocidad por dia serà 0,0504 por 24, igual 1,2096 motres.

La velocidad por año será 1,2096 por 366, igual 441,504 metros.

La marcha o velocidad vertical de la masa subálvea, depende en primer término del grosor de los acarreos y de la altura que alcauce la zona acuífera. En la superficie del río, llega a veces a siete metros por segundo, y aún pasa de esta velocidad, en las grandes avenidas.

La corriente interior del río, si bien entorpecida en su marcha por los detritus que constituyen el lecho, tiene la unidad de un cuerpo, y naturalmente, ebedecen sus moléculas, a la presión que reciben en su constante movimiento; debemos, por lo tanto, suponer que habrá mayor aceleramiento en sentido de arriba a aba-jo.

G. José Bernabé y Soler. (Continuará).

DE GARRUCHA*

Hemos leido con satisfacción la crónica que traducida en cariñosos, elogios a este pueblo, suscribe en el número 8 de Et. Censon el informante X.

Muy agradecidos por el canto de beliezas que el cronista
hace a nuestra tierra y sólo
lamentamos las omisiones tan
notables en que, por lo visto,
involuntariamente, ha incurrido al hacer referencia de acontecimientos y personas, omisiones a las que cabe la disculpa que nosotros empezamos por

otorgar, ya que el radio de visión de nuestro informante no podía traspasar los límites del lugar en que escribio: «Desde la Caseta.»

Asi pues, continuando aquella información, añadiremos que no para la era de prosperidad que se inicia en este simpático Garrucha en la consecución de su puerto de refugio, obra que servirá de redención a su clase pescadora y de honra y de ejemplo de abnegación y constancia de los que supieron pedir... Lo acaricia además la suerte en estos días con la presencia en varios de los pozos de sus casas de emanaciones de petróleo que en características diversas, surge a la superficie del agua de los mismos En algunos de ellos con bastante pureza y abundancia.

Este fenómeno ha dado lugar entre los comentaristas a opiniones distintas que pueden clasificarse en dos fracciones principales: incrédulos y crédulos Afortunadamente se une a la de estos últimos la de los técnicos que venidos de ex profeso, han visitado los manantiales, desechando toda clase de conjeturas para afirmar que es un producto de la tierra, de cuyo origen directo surge en los pozos

Abunda en esta opinión el Dr. Clavera de Granada, Quimico eminente y Catedrático de la Facultad de Farmacia de aquella hermosa capital andaluza, quien en un alarde de generosidad y patriotismo ha ofrecido los servicios de sus laboratorios de ensayo para las investigaciones técnico-químicas que haya necesidad de realizar. Le han sido remitido a su ruego, diferentes muestras convenientemente preparadas para su ensayo; y aunque conocemos su optimismo por e! resultado de las experiencias menos laboriosas, esperamos como resumen analitico, su dietamen definitivo, que servirá de base firme para gestiones de explotación a los denunciantes de los terrenos.

Pendiente de estas investi gaciones se encuentra tambier el establecimiento de unas am plias; salinas que habrán de instalarse sobre la gran extensió de terrenos que conocemos po el Saladar y Espesuras y e las que hallaran segura ocups